

sobre quien ha escrito un contemporáneo algunas líneas que descubren lo que era en general toda aquella generación de humanistas. “En Boloña hemos conocido, dice este autor, á Hortensio Landi, á fondo. En Lyon nos repitió esta máxima: cada uno hace las lecturas que mas le agradan; en cuanto á mí, solo me gustan el Cristo y Ciceron. El Cristo y Ciceron me bastan. Pero lo cierto es que no tenia al Cristo en sus manos ni en sus libros. ¿Lo tendria acaso en el corazon? Solo Dios lo sabe. Lo que sí oímos de su propia boca, fué que huyendo de Italia para venir á Francia, no trajo consigo para consolarse en el viaje al Antiguo ni al Nuevo Testamento, sino las cartas familiares de Ciceron. No nos habriamos tomado el trabajo de hablar de este hombre y de su fortuna digna de su vida, de su ligereza, de su *molicie*, y de sus costumbres nada religiosas, si no nos constase por haberlo visto con nuestros ojos, que los mismos vicios, el mismo orgullo son comunes á todos estos *arremedadores de Ciceron*.”

Como es fácil imaginarse, Landi se hizo protestante.¹

¹ Nobis Bononice intus incute cognitus est. Lugduni vero hoc nobis repetebat apophthegma: “Alii alios legunt mihi solus Christus et Tullius placent; Christus et Tullius solus satis est.” —Sed interim Christum nec in manibus habebat, nec in libris; an in corde haberet Deus scit. Hoc nos ex ejus ore scimus, illum cum in Galliam confugeret neque Novum Testamentum tulisse pro itineris et miseriae solatio, sed familiares epistolae. M. Tullii Hujus et fortunam tali vita dignam et levitatem et mollitiem et mores minime religiosas paucis descripturi fueramus, nisi eadem improbitate ac petulantia osse scircornus omnes quotquot hujusmodi propius nosse contigit ex istis similia Ciceronis.—Joan Ang., Odonus *epist.* 29 de Oct. de 1535, Argentorat. Niceron, *Memorias*, art. *Dolet*.

CAPITULO XV.

TESTIMONIOS.

El Protestantismo procede del renacimiento.—Testimonio del autor protestante Gottlieb Buhle.—Del estudio de la antigüedad salió el libre exámen.—Menosprecio del Cristianismo.—Rebelion contra la Iglesia.—Santo y seña de los gefes del Protestantismo.—Testimonio del doctor de la Sorbona Beda.—Desprecio de Erasmo y de los renacientes hácia los Santos Padres y los doctores de la Iglesia que no sabian el griego.—Refutacion.—Testimonio del conde Capi.—Su carta á Erasmo.—El renacimiento es la verdadera causa del Protestantismo.—Estado de la Alemania ántes y despues del Renacimiento.—Efecto de los estudios paganos sobre las almas.—Conclusion.

Acabamos de probar, por una parte, que los gefes de la reforma fueron los apasionados discípulos y los ardientes propagadores del Renacimiento filosófico y literario; y por otra, que consideraban el estudio de la antigüedad griega y romana como un medio poderoso para disponer los espíritus á favor del Protestantismo: los hechos nos han descubierto la exactitud de sus previsiones. Mas

la parte que atribuimos aquí al Renacimiento no será acaso exagerada? Los ejemplos que hemos citado y los mas numerosos que pudieran citarse, ¿son tan demostrativos como aparecen? No nos toca á nosotros el contestar sino á la historia.

El autor protestante Gottlieb Buhle se espresa así en su *Historia de la filosofía*: “Durante la edad media, en que privado el hombre de todos los conocimientos científicos y dominado por la ciega credulidad está cada vez mas sumergido en la barbarie, cesan para nosotros la literatura y la filosofía antiguas, lo mismo que se ven seguir las tinieblas despues de un hermoso dia. LA HISTORIA MODERNA DEL ESPIRITU HUMANO EMPIEZA CON EL ESTUDIO DE LA LITERATURA CLASICA. El notable contraste del gusto esquisito que dirigia á los antiguos artistas, poetas, historiadores y retóricos, y DE LA LIBERTAD DE PENSAR QUE GUIABA A LOS FILOSOFOS, con las señales de barbarie que la gerarquía ¹ y la escolástica habian impreso á todas las producciones de los siglos en que dominaron, hicieron sentir vivamente al hombre *la vergüenza de la opresion en que hasta entónce habia gemido.*²

Despues de recordar el calor increíble con que se estudiaba á los antiguos, tiene cuidado de agregar que de este estudio nació el libre exámen y que entónces se estableció el combate entre el principio de autoridad y el principio de independencia intelectual, entre la Iglesia y los humanistas. “De allí, dice, nacieron algunos sucesos cuyo indispensable resultado debia ser la propagación de las luces y *la libertad de pensar.* En verdad que fué LARGA LA LUCHA ENTRE LA GERARQUIA Y LOS QUE ILUMINADOS POR LA LECTURA DE LOS GRIEGOS Y

¹ Leed la Iglesia.

² *Hist. de los filos. moderna.*, 6 tomos en 8º, introduccion, p. 2.

DE LOS ROMANOS, rasgaron el velo con que la Iglesia cubria su sistema, arrancaron la careta á su perversidad y probaron el poco fundamento de sus pretensiones.... NO PUDO ELLA SUSTRARSE AL DESPRECIO DE TODAS LAS PERSONAS ILUSTRADAS DESDE EL INSTANTE EN QUE SE CONSULTARON LAS OBRAS ORIGINALES DE LOS GRIEGOS.... LA FILOSOFIA MODERNA DATA DEL RESTABLECIMIENTO DE LOS ANTIGUOS.”¹

Creemos superfluo todo comentario. Este precioso testimonio descubre perfectamente el pensamiento íntimo de los reformadores, el fruto que sacaban de los estudios clásicos y la exactitud de su santo y seña. Insistiendo en este punto fundamental, el autor nos pinta el arbitrio de que se valieron los gefes del Protestantismo, ayudados por el Renacimiento para inaugurar el reinado del libre exámen. “Las luces cuya antorcha habian vuelto á encender en Italia el Renacimiento y el estudio de la literatura y de la filosofía antigua, estendieron tambien *su influjo bienhechor* á los paises inmediatos, sobre todo, á Alemania. Como á fines del siglo quince y principios del diez y seis, los sabios contaban entre sus discípulos á un gran número de extranjeros que estudiaban con ellos las obras clásicas de la antigüedad. De regreso á su patria propagaban allí los *gérmenes* de los conocimientos mas profundos que no tardaban en desarrollarse entre sus compatriotas y en *fructificar abundantemente.*”²

En vista de las novedades y del espíritu de independencia que bajo la capa de los griegos y de los romanos se manifestaba por todas partes, el principio cristiano de fé y de autoridad arrojaba el grito de alarma y combatia con vigor: descubrióse desde entónces que en aquel cambio se encerraba algo mas que una cuestion de for-

¹ *Hist. de lo filos. mod.* 6. t. en 8º., Introduccion p. 4.

² *Id.* p. 4.

ma y de literatura. "Sin embargo, continúa el orador, la penosa lucha que Petrarca, Boccacio, los sabios griegos y sus amigos tuvieron que sostener en Italia contra la barbarie de la escolástica, las *pretensiones de la gerarquía* y las tinieblas de la superstición, debió estenderse á los países inmediatos. No es extraño, pues, que los hombres *ilustrados* de estas naciones se dedicasen *primeramente á señalar con el dedo la nada de la escolástica*, á abrir los ojos del pueblo, sea con burlas, sea con declamaciones serias sobre la ignorancia, las preocupaciones, la pereza, el libertinaje y las torpezas de los frailes; *en fin, á demostrar la urgente necesidad de reformar los estudios literarios*, á introducir una filosofía menos absurda. Era preciso purgar el terreno de todas las malas yerbas que lo cubrían. Era el trabajo mas meritorio que pudiera emprenderse en esta época: **PREPARABA LOS ESPIRITUS A RECIBIR UNA FILOSOFIA NUEVA.**"¹

Menosprecio de la edad media, admiración de la antigüedad pagana: hé aquí toda la táctica, hé aquí sus resultados. El historiador filosófico añade: "Tan luego como volvieron á entregarse al estudio *de las lenguas antiguas, y de los escritores profanos*, se sorprendieron al ver la diferencia enorme que habia entre la filosofía antigua tomada en su fuente y la escolástica dominante, y se vió palpablemente cuan deforme era la última, y cuan *ateactiva* era la primera *para la razon*. Los sabios debieron, pues, resolverse á estudiar la Biblia y los antiguos padres de la Iglesia en su idioma original. ESTOS TRABAJOS LES HICIERON DESCUBRIR POR UNA PARTE UNA DIFERENCIA MENOS NOTABLE ENTRE EL CRISTIANISMO EVANGELICO Y LA ANTIGUA CONSTITUCION DE LA IGLESIA; Y POR OTRA LA TEOLOGIA DOGMATICA DEL PAPA DO.

1 *Hist. de la filos. mod.*, t. II, p. 403, 4 y 5.

"Un descubrimiento semejante no pudo ménos de producir poco á poco en las creencias religiosas de los teólogos instruidos y racionales, una revolución no ménos grande que la que habia causado en la filosofía la restauración de las bellas letras antiguas... La indignación de las personas ilustradas del pueblo fué en crecimiento, conforme se estendió por Alemania el estudio de la literatura clásica de la antigüedad, de la Biblia en la lengua original, y de la antigua historia de la Iglesia. Este mismo estudio les proporcionó las armas mas temibles que pudieran esgrimir contra la gerarquía. **NO HAY PUES, QUE ADMIRARSE DE QUE LOS PRIMEROS ATAQUES DIRIJIDOS EN 1517 POR MARTIN LUTERO, TUVIESEN MEJOR EXITO DE LO QUE SE ESPERABA.**"¹

Como es natural, el escritor protestante queda arrobado al ver tan hermosos resultados; bendice al Renacimiento que los ha producido, y recuerda con un júbilo mezclado de orgullo, la sabiduría profunda y el inmenso alcance del santo y seña de los gefes de la reforma: *Sembrad humanistas y cosechareis protestantes*. "Como en el espíritu del protestantismo, dice, entraba el imprimir grandes adelantos al genio *filosófico*, los reformadores Lutero, Melancton Zwinglio, Calvino, Bullinger, Ecolampades, Camerario, Eobano Hesso y los demas sabios ligados con ellos para lograr el mismo fin, se encontraron en una situación tan comprometida en medio de los grandes intereses de la Reforma, que apenas podían hacer otra cosa que **RECOMENDAR CON INSTANCIA EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS ANTIGUAS COMO EL MEJOR MEDIO DE PASAR A UNA TEOLOGIA MAS RACIONAL.**"²

Si, resumiendo este testimonio perentorio, se forma el inventario de las utilidades producidas y por producir

1 *Hist. de la filos. mod.*, t. II, p. 416.

2 *Id. id.*, p. 423.

del estudio constante de la antigüedad, encontrará uno en concepto mismo de los gefes del protestantismo, la libertad del pensamiento, el desprecio de la autoridad y de la enseñanza católicas, la prueba de que la filosofía y la literatura cristianas no son mas que barbarie, que la Iglesia ha caído en el error y en la corrupción, la necesidad de reformar todo esto, no consultando á la tradición, ni á los doctores, ni á la Biblia interpretada por la Iglesia, sino leyendo uno mismo en griego y hebreo á los Santos Padres y á la Sagrada Escritura, y explicándolos conforme á los textos originales bajo la inspiración del libre exámen.

A los escritores protestantes se unen para comprobar estos resultados del estudio apasionado por la antigüedad pagana, los autores católicos. Echando en cara á Erasmo desde 1529 sus injurias contra los siglos cristianos, el doctor Beda, una de las glorias de la Sorbona, se expresa así: "¡Qué valor habrían tenido los autores católicos antiguos, si no hubiesen conocido el griego!" Lo ignoro, dice Erasmo.—Mirad lector, con qué jactancia se coloca Erasmo, y también Lefevre d'Étaples, y casi todos los discípulos de Lutero, mas arriba de todos los doctores puramente latinos. Luego, en opinión de Erasmo, se debe mirar como cosa despreciable en teología, á los soberanos pontífices San Leon I y San Leon III, San Gregorio el grande, á San Isidoro, Alcuin, Raban, Aymon, San Anselmo, San Bernardo, Hugo y Ricardo de San Víctor, Pedro Lombardo, Guillermo d'Auxerre, Santo Tomás, San Buenaventura, Alejandro de Haies y sus ilustres colegas.—¡Cuál podía ser, dice Erasmo, en materia de teología el valor de todos estos hombres, puesto que no conocian la gramática griega? —Es como si dijera: casi nulos. Y no ve que si los griegos tienen su gramática, los hebreos la suya y nosotros la nuestra, sin embargo no hay para todos mas que una sola y misma teología, y que toda esta teología, en tan-

to que el Espíritu Santo lo ha juzgado útil, se halla muy felizmente infusa ó traducida á la lengua latina!

"Creeis acaso que Erasmo da á San Gregorio el sobrenombre de Grande? Jamás.¹ — Tales son, en su concepto, las obras del inmortal pontífice. El no sabia el griego y yo sí lo sé, y tambien el hebreo; por consiguiente, nada vale su autoridad en teología, como tampoco la de los demas autores ó doctores latinos.² — Es preciso contestarle: Ya que á nadie dais crédito, creed por lo ménos, en las obras de teología que nos han dejado los doctores puramente latinos; creed en la inmensa cosecha que han producido las semillas de los letrados sembradas en el campo de la Iglesia latina; comparad luego con ella los buenos frutos que han dado á la Santa Iglesia con todos sus idiomas, los Lefevre, los Luteros, los Escolampades, los Melancton y todos los *bilingües y trilingües* tan orgullosos con su saber desde esa manía de lingüística que se ha manifestado de diez años á esta parte.³ Vuestras obras, Erasmo, y las de aquellos escritores son monumentos auténticos y desgraciadamente célebres que confirman nuestra opinion en el particular."⁴

Estos gritos de alarma, salidos de la primera universidad de Europa, eran repetidos aun en la misma Italia por el eco poderoso de los católicos inteligentes que ha-

1 Aut fatua sunt, aut insulsa Gregorii vere Magni literaria monumenta.—Id.

2 Quid poterat, ait Erasmus, in re theologica absque lingua, græcæ peritis; qua et hebraica præter latinam instructus sum Gregorius aut alii quilibet latini scriptores et doctores?—In *librum supplicationum Erasmi*. Obra en 4.ª edición de 1529, p. 71.

3 Et appende quid bonæ frugis, suis linguis, Faber, Lutherus, Escolampadius, Melancton et bilinguis aut hominis trilinguis cæteri linguis variis gloriantes, nunc decennio ex quo plusquam antea emergere cepit linguarum studium, in ipsam involverint sanctam Ecclesiam, &c.—Id.

4 Id.

bian sabido oponerse á la corriente general. Escuchemos entre otros á un hombre de mando, á un hábil literato, á un individuo de la corte de Leon X. Contestando á Erasmo el famoso conde Alberto de Carpi, decía hace mas de tres siglos, lo mismo que repetimos hoy nosotros; y lo que se debe sobre todo tener presente, es que nadie estrañaba este lenguaje, ni pensaba en acusar á su autor de que ultrajaba á la Iglesia. Su magnífica carta establece los puntos siguientes: 1º El estudio de la literatura antigua no es esencialmente malo. 2º Sin embargo, es una carne fofa que debilita el temperamento moral. 3º Llena de viento á las almas que con ella se alimentan. 4º Produce la repugnancia hácia los estudios sérios, y el desprecio hácia la ciencia católica; 5º Forma hombres ligeros que carecen de la fuerza necesaria para oponerse al error. 6º Exalta el orgullo y conduce á la independencia y á la rebelion. 7º Es la verdadera causa del protestantismo.

“La Alemania está incendiada, esclamaba: el resto de Europa se halla sobre un volcan, y sin embargo dices, Erasmo, que la primera causa del mal es la conducta escandalosa de algunos sacerdotes, el orgullo de algunos teólogos, la tiranía insufrible de algunos frailes. No disputaré que el torrente devastador tenga varios afluentes; mas la principal causa se encuentra en otra parte, y tú mismo lo confiesas cuando dices: “EL PRINCIPIO DE TODO ESTO ES LA GUERRA DE LOS TEOLOGOS CONTRA LAS LENGUAS Y LAS BELLAS LETRAS.”¹

“TAL ES LA CAUSA MAS POSITIVA DEL MAL.

1 Sed alia præfecto magis fecerunt locum huic tempestati, quæ et tu non inficiaris cum ais: Principio erat cum linguis ac bonis litteris bellum theologorum. Illa enim verius origo fuit.—*Alberti Pii Carparum comitis illustriss., ad Erasmi responsio.* Obra in 4º Romæ, 1526, p. 38.—El mismo Erasmo estaba de acuerdo. Fons rei malus est, odium bonarum litterarum et affectatio tyrannidis.—*Opp. Luther., Ienæ, t. I, p. 314.*

“De aquí proviene el odio entre los legistas y los teólogos por una parte, y los Renacientes por otra. De aquí la disputa de Reuchlin, primera emanacion del torrente impuro. Puedo hablar de ello porque no he sido estraño á este negocio. Gracias á mis relaciones con hombres eminentes, no he dejado de trabajar bastante bien, cerca de la persona de Leon X, por los intereses de Reuchlin: las cartas que me ha escrito dan fé de ello. De allí salieron *las cartas de los hombres oscuros* que entregaron á la befa á los teólogos que no hablaban el buen latin. De allí, por último, procede la causa, como tú lo confiesas ingenuamente, que TODOS LOS AFICIONADOS QUE HAY ENTRE VOSOTROS A LA BELLA LITERATURA HAN SIDO LOS SECUACES DE LUTERO. HE AQUI LA CAUSA DE TANTOS MALES.¹

“Apoyado Lutero por semejantes partidarios, y temerario por condicion rompió los diques que se oponian á su audacia y orgullo. ¡Oh Dios! Cuántos males no habrian ahorrado al mundo estos campeones de Lutero en la lucha que este emprendió contra la teología católica, si se hubiesen dedicado con ménos pasion al estudio de las bellas letras! Cuánto mejor que no las hubiesen aprendido nunca en vez de emplearlas para encender el fuego inmenso que ha conflagrado á toda la Alemania! Qué feliz no seria esta nacion si las bellas letras no hubiesen pasado jamas los Alpes, y si contentos los alemanes con su lengua materna ó un latin cualquiera, no hubiesen fomentado jamas tan atroces disensiones! Cuánto mejor habria sido hablar mal y pensar bien, que esperar con elegancia doctrinas impias y trastornar toda la república cristiana, que cometer barbarismos y

1 Inde igitur demum factum est, quod et tu ingenue fateris, ut quotquot vestratum amabant bonas litteras, se Lutheri nascenti furori fautores exhiberint. Hec causa cantorum malorum fuit.—*Ibid.*

solecismos y abolir la religion verdadera y las costumbres de sus antepasados!

“Bien lo sabes, que ántes de haber invadido las bellas letras la Germania, se veian reinar en este país la paz, la union, la tranquilidad; los alemanes se distinguian por su gravedad, su constancia, su modestia, su aficion hácia los estudios sérios, habia entre ellos filósofos distinguidos, ilustres matemáticos, teólogos eminentes; dominaban allí una religion admirable, una devocion esquisita, una felicidad casi inalterable”¹

He aquí el efecto de la educacion cristiana de la edad media. Parecido al aroma que indica la clase de la flor, este olor de vida derramado en toda la sociedad, prueba la calidad de educacion que la habia formado. Veamos ahora los efectos de la educacion moderna. En lugar de paz, tenemos guerra; en vez de reposo, el tumulto; en vez de la calma, la tempestad. ¿En qué ciudad se disfruta de tranquilidad? Pero que digo. ¿Cuál es la casa que deje de ser el teatro de una guerra intestina? Hay guerra entre el marido y la muger, entre los padres y los hijos, entre hermano y hermano, entre amos y criados. Unos permanecen católicos, otros se vuelven herejes. En todo el país no veis en lugar de leyes, sino la rapiña, el robo, el homicidio y la demolicion de los castillos; en lugar de pudor, la violacion de las vírgenes consagradas á Dios, y lupanares; en lugar de gravedad, la ligereza y la burla; en vez de disciplina, la licencia; en vez de los estudios sérios, el charlatanismo y la petulancia; en vez de modestia, la arrogancia, la rapiña y las

1. Antequam enim Germanism bonæ litteræ invassissent, pax, quies, tranquillitas, singularis gravitas Germanis aderat. Constantia, modestia, studia optimarum disciplinarum, philosophi non ignobilis, mathematici clarissimi, theologii egregii, religio admiranda; pietas eximia, felicitas summa.—Id. p. 29.

pendencias; en vez de religion, la heregía y la blasfemia; en vez de la felicidad la estremada miseria.”¹

Al reconocer como nosotros que el estudio de las letras antiguas no es esencialmente malo, hace con este motivo las mismas prevenciones que nosotros; manifiesta el vacío y el peligro de este estudio, é indica las precauciones de que debe rodeársele, so pena de ser siempre, como lo ha sido desde el principio, una fuente inagotable de errores y calamidades.

“La gramática, dice, la retórica y la poesia son cosas sin duda muy útiles y hermosas; pero no son las que constituyen el sabio. Sucede mas bien con mucha frecuencia que vuelven arrogantes y presuntuosos á aquellos que las convierten en su estudio esclusivo. Todos los partidarios de Lutero son la mejor prueba de esto. Mas no sucede lo mismo con los estudios sérios. La filosofia es tan superior á la elocuencia como, un juicio recto á la facilidad de elocucion, como la ciencia al charlatanismo, como la razon á la lengua. Manteniéndonos silenciosos y mudos, bien podemos ser sabios; sin el conocimiento de las cosas, sin el estudio de la sabiduría, no podemos ser hombres sino en el nombre. No hay, pues, que invertir el órden de las cosas; que el lenguaje sirva á la razon y la elocuencia á la sabiduría, que sea su órgano y su aderezo. *Es cosa absurda sacrificar el alimento á la sazón; el saber es el que conduce á la felicidad no la elegancia del discurso.*”²

No creemos que se pueda caracterizar mejor el vacío que dejaron en los corazones el Renacimiento y el sistema de estudios que este introdujo. ANTES DE EL LA EDUCACION ERA ENTERAMENTE CIENTIFICA; DESPUES DE EL SE HA VUELTO DEL TODO LITERARIA: DURANTE LA EDAD MEDIA LA EDUCACION ERA UN CURSO

1 Id.

2 Id, p. 132.

CONTINUO DE FILOSOFIA; DESPUES DEL RENACIMIENTO ES UN CURSO CONTINUO DE RETORICA. Entónces enseñaba á pensar ántes de enseñar á escribir; posteriormente ha enseñado á escribir antes de enseñar á pensar. Entónces formaba hombres de su tiempo y de su país, haciéndolos cristianos; posteriormente no ha formado con demasiada frecuencia sino visionarios y utopistas, haciéndolos paganos. Entónces formaba hombres de accion y fieles, posteriormente no ha formado, segun el dicho del mismo Erasmo, *sino charlatanes en verso y en prosa.*

Pero escuchemos todavía al noble escritor: aunque le hubiésemos pagado por ello, no lo habria dicho mejor: "El estudio de la elocuencia es frecuentemente un obstáculo para el estudio de la filosofía y de la religion. El hombre es demasiado débil para poseer á un tiempo varias ciencias: lo que adquiere en una, lo pierde en otra.

Convirtiendo el arte de hablar bien en objeto principal de otros estudios, os veréis precisados á gastar el tiempo en estudiar las bellezas del idioma, las propiedades de las palabras, las observaciones sobre el modo de espresarse, los colores de Ciceron y los preceptos de Quintiliano. De suerte es que pasais de lo mas importante, esto es, de las cosas á las palabras, de lo serio á lo ligero, de lo verdadero á lo brillante. En lugar de leer á los filósofos os vereis obligado á leer á los historiadores; en vez de los teólogos, á los poetas paganos; y á los autores de fábulas en vez de los escritores que tratan sobre las ciencias mas serias.¹

"CON TAL MOTIVO, A NO SER QUE UNO SE DEDIQUE A ESTE ESTUDIO CON PRUDENCIA Y SOBRIEDAD, EL BENEFICIO JAMAS COMPENSARA LA PERDIDA. Es

¹ Ita que a rebus maximis ad verba, a seriis ad ludicra, a veris ad apparentia transibit; historicos pro philosophis, ethnicos poetas pro theologis, fabularum scriptores pro gravissimis disciplinarum auctoribus legere coetur.—Id. ibi.

ta es la verdad que Salomon, el mas sabio de los hombres, confirma con estas palabras: *La caza de las palabras nada produce; el conocimiento de si mismo produce el amor de su alma.* El cazador de las palabras se hará notar por la volubilidad del discurso; pero del conocimiento de las cosas poco ó nada aprenderá, si bien estos profesores de locuacidad se creen con derecho para hablar de todo.... ¿Hasta dónde no llegan las pretensiones de estos retóricos y gramatistas, que porque saben traducir tres ó cuatro palabras griegas y agenciar algunas fórmulas sonoras, se creen capaces de enseñar lo que jamas han aprendido; hacen en todas materias libros adornados de títulos pomposos que publican casi ántes de haberlos escrito, y que escriben ántes de haberlos concebido? Obras vanas en las que no se encuentra sustancia ni solidez, sino simplezas y palabras vacías de sentido. Por mucho que se aprieten unas vejigas llenas de viento ¿qué otra cosa saldrá de ellas sino viento?"¹

Concluye el ilustre autor volviendo al punto de partida. Demuestra otra vez á Erasmo el mal que ha causado el Renacimiento á la religion, arrojando el desprecio sobre el cristianismo filosófico, artístico, teológico, y dando innumerables partidarios al protestantismo. "Infatuados con sus estudios paganos, dice, todos estos adoradores de la antigüedad, apenas conocian algunas palabras de las ciencias serias; y estas palabras las aprendieron como las urracas y los pericos, á fuerza de oirlas repetir, y cuanto mas las repiten, ménos las comprenden. Y sin embargo se burlan de cuantos carecen de su elocuencia, ya sean los filósofos mas esactos, ya los teólogos mas sabios; los juzgan indignos de tocar

¹ Quamobrem nisi caute sobre hujusmodi studiis opera navetur, profecto jactura lucro non pensabitur.... Quid enim effundere possunt, quantumlibet vehementer esprimantur inflati utres, nisi ventum et inane?—Id., p. 139.

las ciencias sagradas, puesto que no son trilingües ni bilingües." 1

En sus relaciones con el protestantismo, el Renacimiento se reduce á estas últimas palabras: "Si habláis el latin de Ciceron, si comprendéis el griego, sois un hombre grande, el oráculo de la verdad. Si ignorais estos idiomas, aunque seais un San Bernardo ó un Santo Tomas, no sereis mas que un monigote, un ignorante, un golilla, puesto que no sabeis lo que decís, y no merecis la menor confianza." 2

El historiador aleman de Lutero, Ulemberg, profiere esactamente el mismo lenguaje que el príncipe de Carpi, y prueba hasta la evidencia que Lutero no ha sido otra cosa mas que un Renaciente. 3

1 Attamen ipsi omnes minus eloquentes rident, contemnunt, etsi philosophi exactissimi, indignosque putant sacras litteras adtractare eo quod trilingues aut saltem bilingues non sint. Id. ibi.—Para concluir la demostracion de su tesis, el conde reduce á la nada el aserto de Erasmo que atribuía el protestantismo á los escándalos del clero y al orgullo de los teólogos.

2 Modo Robinos, modo crassos, barbaros apellitant, *ibid* *Be-da in Erasm. præf.*, p. 1.

3 *Historia de vita, moribus, rebus gestis, studiis, &c., Lutheri* 1622. Edicion en 12º, p. 13 y 14.

CAPITULO XVI.

TESTIMONIOS.

La Sorbona y la Universidad de Colonia.—Rodolfo de Lange tremola el estandarte del Renacimiento.—Es condenado por los teólogos de Colonia.—Influencia de su escuela.—Su muerte.—Budée en Francia.—Oposicion al Renacimiento.—Trozo de Maimbourg.—Testimonios de Bayle, de Mr. Cousin, de Buhle, de Zwinglio de Mr. Alloury y de Mr. Chauffour.

El protestantismo procede del libre exámen, y el libre exámen procede del renacimiento. En prueba de este hecho capital que descubrimos en la historia genealógica del mal presente, consignaríamos aquí algunos nuevos testimonios mas significativos todavia, si es posible, que los que acabamos de citar.